

Comunicación Feminista y Arte Performático: El proyecto político del Colectivo LASTESIS

Feminist Communication and Performance Art: The Political Project of LASTESIS Collective

Noelia Figueroa Burdiles

Universidad Católica de Temuco

nfigueroa2019@alu.uct.cl

RESUMEN

La performance “Un violador en tu camino”, del colectivo LASTESIS de Valparaíso, irrumpió en noviembre del año 2019. Difundida a través de las redes sociales, esta experiencia performática ha sido apropiada y recreada en diversos lugares de Chile y del mundo. El presente ensayo explora, desde la comunicación feminista y la crítica feminista de la comunicación, los desplazamientos de esta performance como relación entre arte y feminismo que desestabiliza los símbolos comunicacionales del poder hegemónico actual, sustentado en un sistema cultural patriarcal de alcance global. Su recreación en distintos países, ciudades y pueblos se expresa como acto colectivo de autodefensa frente a las múltiples opresiones, como rito de liberación de los cuerpos individuales, que ocupa el espacio público y configura un cuerpo social inapropiable; como desestabilización transcultural de las nociones “seguras” en torno a la familia y el estado. Estos desplazamientos cruzan fronteras étnicas, nacionales, territoriales y culturales de mujeres en el planeta para desbaratar el mandato de masculinidad y su pedagogía de la crueldad.

ABSTRACT

The performance piece “Un violador en tu camino” (“A Rapist in Your Path”, also known as “The Rapist Is You”) emerged on November 2019. Viralized through social media, this performance experience has been appropriated and recreated across Chile and the world. This essay explores, from feminist communication and feminist criticism of communication, the displacements of this performance as a relation between art and feminism destabilizing the communicational symbology of current hegemonic power supported by a patriarchal cultural system of global reach. Its recreation in different countries, cities and towns, it’s expressed as a collective act of self-defense in the face of multiple oppressions, as a liberation rite of the individual bodies, both occupying public space and configuring an unseizable social body; as transcultural destabilization of “safe” notions surrounding the family and state. These displacements cross ethnic, national, territorial and

cultural borders of women across the globe to break down the command of masculinity and its pedagogy of cruelty.

Palabras clave: *comunicación feminista, arte performático, colectivo LASTESIS.*

Keywords: *feminist communication, performance art, LASTESIS group.*

INTRODUCCIÓN

El estallido social del 18 de octubre de 2019 en Chile, como ha sido llamado por los medios de comunicación oficial, se constituyó en motivo personal y colectivo para renovar procesos de posicionamiento político frente a las diversas opresiones, que tuvieron expresión en el periodo de revuelta que se extendió por varios meses. Personalmente, participé en diversas asambleas y manifestaciones artísticas y sociales para dialogar, denunciar y accionar en torno a las transformaciones que eran fundamentales. De este proceso, relevo al menos tres eventos que me parecieron de interés político y académico.

En primer lugar, la evasión masiva del transporte que originó la revuelta (Imagen 1) simbolizó el poder de la desobediencia civil como respuesta a la desigualdad: “No son 30 pesos, son 30 años”, era la consigna que aludía al periodo postdictadura y a la persistencia de la precariedad producida por la administración democrática neoliberal (Abufom 2020).

Un segundo fenómeno relevante fue la destrucción colectiva de monumentos de “héroes” de la república erigidos en las plazas públicas de diversas ciudades del país (Imagen 2), convirtiendo en ruina símbolos culturales y coloniales que se habían mantenido incuestionados por décadas, para dar cuenta de un nuevo periodo “of transgression and demonumentalization of the iconic figures of Spanish, republican, and patriarchal colonialism” (Márquez 2020).

El tercer fenómeno, que abordo en este ensayo y que me interesó como posicionamiento personal feminista, fue la difusión e internacionalización de la *performance* “Un violador en tu camino” del colectivo LASTESIS, de Valparaíso (Imágenes 3 y 4), que aparece en noviembre de 2019, cuando se incrementaban las violaciones de los derechos humanos por parte de agentes del estado (INDH 2019a). Lamentablemente, aunque pensamos que no volvería a ocurrir después de la dictadura, presenciamos el ejercicio de la violencia estatal contra las manifestaciones sociales: veintiséis personas muertas, cientos mutiladas y enceguedas,

miles heridas y miles detenidas en dos meses de movilización (INDH 2019b; ONU 2019).

Los fenómenos comunicacionales de la revuelta y que permitieron su persistencia a pesar de la violencia estatal contra sus manifestaciones, constituyen procesos comunicativos de producción colectiva, mediaciones que ponen en el centro una práctica y un sentido simbólico que impactó tanto individual como socialmente, procesos difundidos con mayor fuerza por las redes sociales, deslegitimando en varias ocasiones la información oficial transmitida por los medios masivos tradicionales. En este sentido, me interesa la relación entre comunicación y movilización social dado el rol que cumplieron las redes sociales en la masificación de acciones colectivas, lo que también tuvo como contrapartida la vulneración de la libertad de expresión en el periodo de revuelta (ICEI 2019).



Imagen 1. Evasión el metro de Santiago. Fotografía de Daniel Barahona, en periódico virtual El Desconcierto.



Imagen 2. Derribo de la estatua Pedro de Valdivia en Concepción. Fotografía de Acuña en periódico Virtual Soy Chile.



Imagen 3. Performance de Lastesis en Valparaíso, 20 de Noviembre de 2019. Fotografía de Youtube.



Imagen 4. Performance de LasTesis en Santiago, 29 de noviembre de 2019. Fotografía en periódico virtual La Tercera.

En este ensayo me concentro en la relación entre comunicación feminista y arte performático a través de un análisis interpretativo de los desplazamientos de la performance del Colectivo LASTESIS, “Un violador en tu camino”. Mis motivaciones son principalmente dos:

1) Desde mi experiencia activista en el espacio urbano, esta performance aparece en un momento de cuestionamiento personal y colectivo de la movilización, a propósito del desgaste de las prácticas masculinizadas de enfrentamiento con la policía en “la primera línea” y del ejercicio del poder masculino en los espacios de decisión y asamblea: la *performance* amplió mi visión de la problemática, al visibilizar y denunciar la violencia estructural como resultado de la patriarcalización de las diversas esferas de la vida¹ y la necesidad de revertir las prácticas patriarcales.

2) La *performance* “Un violador en tu camino”, planteada por sus creadoras como una acción territorial y situada (GAM 2019), se convirtió en un fenómeno comunicacional que trascendió estos límites, internacionalizándose y cuestionando diversos sentidos que fundamentan las sociedades en el mundo, lo que desde una perspectiva académica y activista, aumenta las posibilidades de reflexión y acción, considerando otras lecturas sociohistóricas y comunicacionales.

El Colectivo LASTESIS es una agrupación artística e interdisciplinaria de Valparaíso, compuesta por cuatro mujeres de diferentes profesiones cuya premisa consiste en “llevar teorías feministas a un dispositivo para múltiples audiencias a través de la performance, a través del vestuario, a través de lo sonoro, a través de lo visual; nuestra metodología es el *collage* específicamente” (GAM 2019). Por tanto, considerando estas declaraciones, podemos comprenderlo como proyecto de comunicación feminista; un proyecto político que incomoda porque comunica un pensamiento que critica las bases de la sociedad capitalista y patriarcal (Alonso 2006). Por tanto, me parece relevante abordar esta temática para comprender cómo el feminismo ha desarrollado una crítica importante a la comunicación asociada al poder hegemónico (capitalista y patriarcal) y, en consecuencia, la necesidad de fisurar sus símbolos y significados en un contexto de mera recepción, a través de una comunicación feminista que desestabiliza dicho contexto, trascendiendo lo puramente testimonial.

LASTESIS inició su trabajo con una performance de catorce minutos sobre el libro *El Calibán y la Bruja*, de la feminista italiana Silvia Federici, en una puesta en escena que combina la música, las imágenes multimedia y una declamación que podríamos sintetizar con el siguiente extracto: “Mi cuerpo no será más el sostén capitalista; no se puede entender, no se puede entender, no se puede entender el capitalismo sin saber que se basa en la esclavitud femenina, laboral, sexual y reproductiva” (LASTESIS 2019a). El día 20 de noviembre de 2019 presentaron una parte de su nuevo trabajo ahora en torno a la violación, siguiendo la noción de “mandato de violación” de Rita Segato, en el marco de una convocatoria local en Valparaíso denominada “Fuego: acciones en cemento. El arte fuera de la sala”. Esta presentación se sumaba al objetivo de la convocatoria que era ocupar el espacio público con intervenciones escénicas y manifestarse colectiva y colaborativamente (LASTESIS 2019b). A esta *performance* llegaron más de cuarenta mujeres, sorprendiendo a las organizadoras por la alta convocatoria (GAM 2019). Con su réplica en Santiago el día 25 de noviembre de 2019, donde participaron cientos de mujeres (Registro Callejero 2019), se inició una multitudinaria re-apropiación y recreación en distintas regiones de Chile y en diversos lugares del mundo.



Imagen 5: Performance “Un violador en tu camino” en el mundo (Frabra 2019; Creado por el grupo de mujeres en línea Geochicas OSM, “que realizan mapeo en OpenStreetMap y trabajan para cerrar la brecha de género en la comunidad OpenStreetMap”).

La *performance* “Un violador en tu camino” es también una propuesta artística. Antivilo (2014), en un ejercicio de cartografía de la *performance* feminista como arte visual, sostiene que en América Latina se ha producido desde temprano una vinculación estrecha entre arte y activismo feminista, lo que llama “Artivismo Feminista”, donde la creación, producción y distribución del arte feminista se convierte en una verdadera pedagogía performática de los discursos feministas. De acuerdo a esta autora, existen dos temáticas centrales que permiten visualizar esta pedagogía, esta mediación, diríamos: 1) El cuerpo, que es la materia prima de la creación y a la vez lo que se quiere transformar, un cuerpo propio que se comprende como prolongación de un cuerpo social. 2) La violencia simbólica y física hacia las mujeres que ejerce el patriarcado (Antivilo 36).

Desde la crítica feminista a la comunicación, podríamos entender el arte performático de LASTESIS como una mediación desarrollada a partir de una praxis concreta de comunicación entre mujeres diferentes, que puede rastrearse a finales de los años ochenta cuando el feminismo, en tanto teoría y movimiento, se enfrenta a lo que se llamó “la eclosión de las diferencias en la comunidad de mujeres”, es decir, cuando surge la necesidad de mediar las representaciones unitarias en torno a la dominación masculina, bajo el entendido de que dichas representaciones están “atravesadas a su vez por otras por otras diferencias, sin querer renunciar a la posibilidad de seguir apostando por una política feminista” (Casado 2006 96-7).

Considerando estas motivaciones y alcances, algunas de las preguntas que me he planteado para este ensayo son: ¿Cuáles son los contenidos de la crítica que expresa la comunicación feminista desde una perspectiva sociohistórica? ¿Cuáles son los alcances del arte performático en tanto mediación de la comunicación feminista? ¿Cuáles podrían ser los desplazamientos que logran que la *performance* “Un violador en tu camino” sea apropiada/colectivizada y recreada por mujeres de diversos lugares de Chile y del mundo? Así planteada la amplitud y complejidad del fenómeno que exploro, me concentro en la acción performática a través del arte, como mediación comunicativa que perturba el poder hegemónico del sistema patriarcado/estado/capitalismo y desestabiliza los símbolos culturales que la transnacionalización y los medios de comunicación masivos asociados, han querido

implantar para reproducir un sistema cultural específico, androcéntrico (Burkle & Reigada 2006) y binario (Segato 2016) asociado a dicho poder hegemónico. El alcance de este planteamiento es limitado, sobre todo porque se trata de un fenómeno reciente; no obstante, pienso que por tratarse de una práctica comunicativa feminista de alcance internacional, merece este y muchos análisis reflexivos que permitan avizorar las transformaciones necesarias en este despertar frente a las opresiones que se viven en nuestras experiencias cotidianas.

PODER, COMUNICACIÓN Y CRÍTICA FEMINISTA

Al analizar la relación entre comunicación, poder y cultura, es posible entender la comunicación como un proceso social que se basa en prácticas sociales y culturales en permanente tensión y contradicción por los contextos de la transnacionalización y la emergencia de sujetos e identidades colectivas. De allí la relevancia de entender la comunicación desde la noción de mediaciones o “articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales a distintas temporalidades y pluralidad de matrices culturales” (Martín-Barbero 1991 203). Estos procesos sociales estarían condicionados por dinámicas de poder que incluso llevan a pensar que la comunicación “es un campo de batalla cultural” (op.cit. 16). En coherencia con este planteamiento, Castells (2009) propone que el poder es relacional y que estas relaciones de poder se producen en una “sociedad red global”, donde se naturaliza el uso de la violencia y el disciplinamiento por parte de los estados que monopolizan el control social y donde se organizan las actividades básicas que configuran y controlan la vida humana en redes globales, como mercados de producción y distribución transnacional de bienes y servicios, la ciencia y la tecnología, los medios de comunicación, entre otras redes. Autoridad, capitalismo y medios de comunicación construyen una super-estructura que sustenta el poder hegemónico que se expresa, a su vez, en diversas formas de dominación no siempre coercitivas, llenas de fisuras, por cierto, que intentaremos abordar al menos en parte más adelante.

Esta super-estructura es asumida por la crítica feminista de la comunicación, con desplazamientos fundamentales y estructurantes de dicha crítica, que en Chile tienen un desarrollo histórico. Michelle

Mattelart, pionera de los estudios de medios de comunicación en Chile en los setenta, analizó el discurso de las fotonovelas y las revistas femeninas de la década de los sesenta, en tanto “ideología que impone normas de comportamiento y prescribe actitudes” (2007 37). De estos estudios, Mattelart logra evaluar el peso de los mensajes de los medios de comunicación de la época con el advenimiento del golpe militar:

Sólo cuando por encima de las contradicciones de clase se organizó un movimiento de mujeres de derecha, y en la calle esas mujeres se pusieron a agitar pañuelos y a golpear cacerolas contra el régimen popular de Salvador Allende, se pudo calibrar, en medio del levantamiento, el peso específico de las inversiones políticas e ideológicas que, día tras día, la sociedad patriarcal había realizado en el campo de los valores, de las normas de comportamiento, de las aspiraciones y, sobre todo, de las representaciones normativas del género femenino, a través de los medios de comunicación (39).

De acuerdo a la autora, se trataba de un movimiento que reclamaba el regreso de un estado viril, con una autoridad que protegiera a las mujeres, débiles y apolíticas por naturaleza². De esta constatación, Mattelart observa que no se trata solo de las representaciones del sexismo a la hora de analizar el discurso de los medios de comunicación dirigidos a la población femenina, sino que es menester desentrañar aquellos aspectos relacionados con la recepción de dichos mensajes. En la revisión de estudios de los ochenta, la autora señala aspectos clave en la recepción, como el rol de “la mujer”³ que asignan los medios para “mantener la familia unida” y la vinculación de dichos medios a la producción de mercancías dirigidas a “facilitar” el trabajo doméstico de las mujeres, entre otros. La relación medios de comunicación y poder hegemónico, patriarcal, tendría en su centro la producción de la “cultura de masas” y la homogenización y disciplinamiento de las prácticas cotidianas.

Desde la teoría feminista, Julieta Kirkwood (2017 [1987]) alude a esta cuestión: el patriarcado detenta un poder que no es legal ni burocrático en su origen, sino se sustenta en un sistema de dominio y privilegios, basado en la sumisión y la devoción a escala familiar (61). Poder que en todo caso –aumentando la relevancia de desentrañar su engranaje simbólico– logra imponerse en el contrato social, como nos ilustra Ochy Curiel: “tal como lo ha planteado Gramsci en torno a la

hegemonía, el grupo dominante generalmente organiza la vida de los grupos subordinados no desde la coerción, sino desde la persuasión [...]. La inclusión de esas otras y esos otros sólo ha sido posible en la medida que el referente dominante, que se considera como único, mantenga intactas sus bases ontológicas” (2011 63-4).

Elena Casado (2007), por su parte, nos propone que la centralidad de la comunicación en las sociedades de la información y la globalización actuales, estaría colmando nuestra experiencia de flujos constantes de capital, personas, sentidos, relaciones, informaciones, imágenes, etcétera, y que dicha “fluidificación de lo social implica una mayor extensión, profundización y densificación comunicativa, en tanto que una mayor necesidad de articulación y traducción de elementos y actantes heterogéneos” (95).

Desde estos planteamientos, la crítica feminista de la comunicación es fundamental para desentrañar la relación que existe entre poder, cultura y globalización en sus significaciones fragmentadas, en sus conexiones parciales y heterogéneas, en sus fisuras, observando y analizando el etnocentrismo y androcentrismo (Burkle & Reigada 2006) de los discursos y proyectos de “sociedad red global” como formas de no-decir; parafraseando a Silvia Rivera Cusicanqui: “[...] significados y nociones no-dichas, [...] creencias de jerarquía racial (*y sexual*) y en la desigualdad inherente de los seres humanos, van incubándose en el sentido común y estallan de vez en cuando de modo catártico e irracional” (2010 20; el paréntesis es nuestro). Si bien Silvia Rivera se refiere a los procesos de descolonización en Abya Yala, me permito citarla, pues necesariamente la crítica feminista a la comunicación en la región debe ser a la vez descolonial. Aun así, el fenómeno que estudio está más en la línea del carácter internacionalista del feminismo que, como nos señala Ochy Curiel, atiende cuestiones estructurales que requieren de la internacionalización del feminismo en tiempos de globalización:

Creo que cada vez más tenemos que hacer alianzas transnacionales. De hecho tenemos que ser antinacionalistas para poder hacer luchas comunes. Pero cuando tú te ubicas en un contexto y ves la propia historia de este contexto y puedes ver la propia historia de otro contexto, tienes posibilidad de comparar y analizar con un sentido histórico [...]. Sigo pensando que aunque hubo una crítica a las narraciones únicas, para mí lo estructural sigue siendo muy importante, viéndolo como relaciones sistémicas que se producen

en muchos tiempos y en muchos lugares, porque cuando yo menciono al patriarcado, éste refiere a una subordinación que ha sido sistémica y que ha afectado a muchas mujeres en distintas sociedades y en distintos tiempos (cit. en Cejas 2011 191).

En el campo de batalla cultural de la comunicación que configura Castells (2009), las mujeres no han sido llamadas, por lo que difícilmente pueden asumir una posición guerrera; sus movimientos en este campo son de autodefensa y, en el campo de la experiencia, fluidez por los intersticios desde el sentido encarnado y desde las fugas del sentido común, para revertir y recrear nuevas relaciones, desplazamientos en contextos complejos con la emergencia y autoafirmación de identidades culturales diversas y en permanente transformación. Por esto el feminismo ha hecho un aporte desde las mediaciones, como señala Casado, llevándonos a plantear que avanza como una teoría y praxis en clave intercultural y anticolonial. Alicia Reigada (2006) señala que este aún es un campo en desarrollo; no obstante, considera que “el pensamiento feminista ha demostrado estar especialmente capacitado para deconstruir aquellas categorías presentadas como naturales, incuestionables e inmutables (sexo, sexualidad, cuerpo, “raza”, etnicidad) y desmontar los planteamientos di-cotómicos (naturaleza/cultura, doméstico/público, feminidad/masculinidad)” (63-4).

Michelle Mattelart (2011), en esta línea, plantea que es un desafío integrar comunicación, interculturalidad y género: “Es una reivindicación cada vez más sentida como clave: la necesidad de recoger la pluralidad de las voces, de las culturas. Yo también me pregunto cómo plasmarla en la realidad del quehacer comunicativo. Creo que para eso hay que discriminar entre los dispositivos tecnológicos dominantes y los medios de los cuales se dota la sociedad civil” (84).

ARTE PERFORMÁTICO Y FEMINISMO: EL CUERPO EN EL CENTRO DE LA EXPRESIÓN Y LA POLÍTICA

Existe un vínculo entre arte y feminismo en el continente que es posible rastrear desde la década de los años setenta. En Estados Unidos, la cubana Ana Mendieta irrumpía con sus obras performáticas donde el cuerpo era el centro del lenguaje (Imágenes 6 y 7): un cuerpo desnudo que se desplazaba en diversos contextos (obra “Silueta”) o

que ensangrentado reflejaba la violencia machista (obra “*Rape Escene*”) (Bidaseca 2017). En Chile, entre 1973 y 1986 Diamela Eltit y Lotty Rosenfeld realizaban *performances* para criticar la dictadura militar (Imágenes 8 y 9), deslizándose su relación con el patriarcado (Brito 2014). A principios de los noventa irrumpió el proyecto performático Yeguas del Apocalipsis (Imágenes 10 y 11), también como crítica a la dictadura militar, al colonialismo y a la homofobia patriarcal (Valladares 2014), mientras que en Concepción, unos años después, conozco la acción “Poema sobre bellos durmientes”, de la poeta Damsi Figueroa (Figueroa y Tellier 2010), donde poesía y cuerpo denuncian la máquina ferroviaria que se impone en el cuerpo de natura (Imagen 12). En los albores del siglo XXI se multiplican las acciones performáticas que despliegan la crítica a la triada capitalismo/estado/patriarcado; por mencionar algunas, destaco exponentes que también conozco en Concepción (igualmente incluidas en Figueroa y Tellier 2010), como Eli Neira y su propuesta “Abyecta” (Imagen 13), con una vinculación estrecha entre arte, poesía y política, para resituar lo femenino en los márgenes de una sociedad que oprime; Bárbara Calderón y Rossy Sáez (Imagen 14), con la colectiva “3 mujeres nueva mente y sus vástagos cesantes”, que realiza acciones en bares y en la calle, para luego devenir en el proyecto “¿por qué tan solitas?”, que criticaba la posición de las mujeres en la ciudad patriarcal. En Santiago, destaco el artivismo de Julia Antivilo para “poner el cuerpo” (Imagen 15), reivindicando la consigna feminista “lo personal es político” (Valladares 2014).



Imagen 6: Ana Mendieta. Fragmento Serie *Siluetas* (1973)

Imagen 7: Ana Mendieta. Fragmento Serie *Rape Escene* (1973)



Imagen 8: Lotty Rosenfeld. Una milla de cruces sobre el pavimento (1979)



Imagen 9: Diamela Eltit. Zona de dolor (1983)



Imagen 10: Yeguas del Apocalipsis. Refundación de la U de Chile (1988)



Imagen 11: Yeguas del apocalipsis. Homenaje a Sebastián Acevedo (1991)



Imagen 12: Damsi Figueroa. Poema sobre bellos durmientes (1997)



Imagen 13: Elizabeth Neira. Abyecta (2004)



Imagen 14: Barbara Calderón y Rosy Sáez. 3 mujeres nueva mente (2007)



Imagen 15: Julia Antivilo. 1° de mayo (2010)

Si bien una identificación exhaustiva de la performance como mediación política y comunicativa del pensamiento feminista excede las posibilidades de este ensayo, la lista que acabo de exponer permite confirmar que la ocupación del espacio público como forma de “significar el intercambio simbólico en la calle” (Valladares 2014) profundiza su sentido político, a través de la expresión artístico-performativa. Discursos y cuerpos irrumpen artísticamente el espacio público a través de la provocación, la denuncia, la belleza o la transgresión; práctica comunicativa donde el cuerpo, la acción directa cara a cara, el montaje colectivo y transdisciplinario enuncian una renovada noción de comunicación. Espacio público en donde converge la *performance*

artística como mediación de la crítica social con quienes transitan o habitan esos espacios. Antivilo (2014) señala que lo colectivo y lo transdisciplinario en el arte performático son propuestas desde la indisciplina, desde una contracultura. Este planteamiento es coherente con la teoría-praxis feminista que ya en los ochenta configurara la feminista chilena Julieta Kirkwood (1987), refiriéndose al feminismo como negación del autoritarismo.

LA PERFORMANCE “UN VIOLADOR EN TU CAMINO” DEL COLECTIVO LASTESIS COMO DESESTABILIZACIÓN DE LOS SÍMBOLOS DEL PATRIARCADO

El colectivo LASTESIS está formado por cuatro mujeres: Dafne Valdés, Paula Cometa, Lea Cáceres y Sibila Sotomayor. Todas profesionales de áreas que combinan las artes y las ciencias sociales, por ello el carácter transdisciplinario de su colectivo. Su *performance* “Un violador en tu camino”, representada en Valparaíso en pleno estallido social, renovó la escena de las movilizaciones sociales que ya cumplían más de un mes frente a una suma de demandas en todos los ámbitos de la vida: ingresos, educación, salud, pensiones, medioambiente, etcétera. La primera convocatoria en Valparaíso ocupó una calle de gran tráfico, irrumpiendo el espacio público, con un grupo de más de cuarenta mujeres. La *performance* se desplegó haciendo uso de un conjunto de signos estéticos: 1) una venda en los ojos de cada mujer participante con un paño negro, simbolizando, por un lado, indefensión, y, por otro, la denuncia de la mutilación sistemática de ojos durante las protestas del estallido social; 2) una canción y música tecno-pop que inicia con unos versos a coro y compás marcial, cuya letra no alude directamente a una identidad de género específica, pero sí critica la violencia patriarcal y estatal-institucional que viven las mujeres y que en general se ha vivido durante las protestas; 3) el cuerpo en movimiento, una danza colectiva donde cada movimiento denuncia, emplaza, irrumpe el espacio público, profundizando su sentido político.

El lenguaje marcial-militar al que alude la *performance* indirectamente con su nombre “un violador en tu camino”, parafrasea el lema de la policía chilena: “carabinero, un amigo en tu camino”, y,

directamente, al final de la canción, unos conocidos versos de la canción institucional. El compás marcial de los primeros versos se rompe eufóricamente a través de un coro pop bailable que dice “y la culpa no era mía, ni dónde estaba ni como vestía”. Mujeres y disidencias que, señalando con el dedo, denuncian quién tiene la culpa: “el violador eres tú”, y con un nuevo verso a puño alzado, sentencian: “el estado opresor es un macho violador”.

Como señalan las autoras de la *performance*, la inspiración proviene de la lectura de la antropóloga feminista Rita Segato, especialmente del mandato de violación (GAM 2019). Esta autora señala que la violencia patriarcal es misógina y homofóbica, estableciendo su relación directa con el capitalismo, y especialmente con aquellos que detentan el poder hegemónico, ya no como un problema de desigualdad, sino como un problema de “dueñidad” o “señorío” (Segato 2016). Ella establece que la violencia hacia las mujeres no se origina en el orden de lo sexual, aunque se ejecute por medios sexuales, sino que se origina en el ámbito del poder, del mandato de disciplinamiento del cuerpo de las mujeres y disidencias; un mandato de masculinidad que responde a un orden jerárquico y a una pedagogía de la masculinidad que es una pedagogía de la crueldad que se aplica en el espacio privado y en el espacio público; violencia que permite que el poder se exprese, se exhiba y se consolide ante la mirada pública. Esta consolidación para la autora se origina en la centralidad que tiene el binarismo en las relaciones de género a lo largo de la historia y en la modernidad: “La modernidad, con su precondition colonial y su esfera pública patriarcal, es una máquina productora de anomalías y ejecutora de expurgos: positiviza la norma, contabiliza la pena, cataloga las dolencias, patrimonializa la cultura, archiva la experiencia, monumentaliza la memoria, fundamentaliza las identidades, cosifica la vida, mercantiliza la tierra, ecualiza las temporalidades” (Segato 2016 23-4).

Un estallido social como el que vivimos escapa a esta racionalidad numérica de expresiones y anomalías, por eso lo único que le queda al poder patriarcal y hegemónico es recurrir a la violencia. Durante este último tiempo, presenciamos la violación sistemática a los derechos humanos por parte de los militares y fuerzas especiales de la policía chilena, y no podíamos imaginar que ello estuviera

sucediendo nuevamente en Chile. Asistimos al despliegue de toda una institucionalidad dispuesta a controlar a cualquier costo el “estallido social”. La performance de LASTESIS nos dio una respuesta, inspirada en Segato: es una violencia estructural que proviene de la cultura patriarcal absolutamente integrada a la sociedad chilena, que totaliza la esfera pública y oprime todo aquello de la esfera privada que escapa al orden totalizante.

Los desplazamientos que permiten la repetición de la *performance* por mujeres de distintas ciudades y pueblos, se expresan como acto de autodefensa frente a la violencia estatal (y colonial) ejercida en el último tiempo en nuestro país: no estábamos solas, éramos miles que nos oponíamos a la violencia patriarcal y policial, y también a la violencia doméstica. Un rito que nos permitió liberar nuestros cuerpos individuales para convertirnos en cuerpo social, diverso, inapropiable, invencible, porque vencimos la sumisión, el miedo, la culpa y el silencio que la masculinidad jerárquica y corporativa impone para resolver las cuestiones de la política. Un rito que desestabilizó al interior de nuestros territorios las nociones “seguras” en torno a la familia, que repiten a diario los medios de comunicación masivos como tradición y consumo, y la red de agentes, instituciones y discursos de autoridad presentes también en lo cotidiano. Un rito transcultural que cruzó rápidamente fronteras nacionales, étnicas, territoriales y lingüísticas, para denunciar y desestabilizar el artificio del poder masculino en países como Turquía, Kenia, Panamá, Cuba, República Dominicana, Venezuela o Suiza; en ciudades como Madrid, Bogotá, Berlín, Lima, Estocolmo o Nueva York, por dar algunos ejemplos sin universalizar a nuestro juicio la experiencia compleja de las mujeres⁴, más que aquella que obedece a esta super-estructura llamada patriarcado y su vínculo con el capitalismo y la violencia estatal.

En el contexto latinoamericano, no podemos dejar de mencionar que esta *performance* recreada por mujeres mapuche en Chile o por mujeres wayú en Colombia devela además el entroque patriarcal, concepto acuñado por los feminismos comunitarios de Abya Yala (Paredes y Guzmán 2014), para referirse a las opresiones múltiples que viven las mujeres de color en la región. En este sentido, la mediación performática de LASTESIS logró expresar una pluralidad de voces,

dando cuenta del potencial intercultural y decolonial de la comunicación feminista, al que alude Alicia Reigada (2006).

Es una *performance* colectiva, con un alto valor comunicativo como el esbozado hasta aquí, fundamentalmente sostenido en sus desplazamientos y recreaciones en diversos lugares del mundo. Un fenómeno transnacional no mediado por el dinero ni la propiedad, sino en una racionalidad de la colaboración que lleva a sus autoras, claras en su proyecto político y comunicativo, a declarar que no tienen ni aspiran tener control sobre los rizomas de su obra. Fenómeno transnacional, universal, que revierte la característica de la comunicación feminista especializada, marginal o testimonial (Alonso 2006).

En muchos lugares esta performance ha sido traducida a diversas lenguas, y reapropiada a través de la transformación estética y/o incorporando en la letra otros conceptos como el racismo y el genocidio indígena. Una comunicación nomadológica (Maldonado 2010), que a partir de la articulación heterogénea y la expresión artístico-performativa de un “nos-otras” –el que integra la diferencia generacional, cultural y física (aunque no prevea dicha integración)–, produce un proceso de comunicación transcultural donde la identidad no es el centro, sino el sentido ético-político de la comunicación.



Performance realizada en Kenia. Fotografía de Youtube. En referencias electrónicas.



Performance realizada en Tirúa. Fotografía de Youtube. En referencias electrónicas.



Performance en idioma Wayú. Fotografía de video Facebook. En referencias electrónicas.



Performance en Ecuador (CONAIE). Fotografía de Youtube. En referencias electrónicas.



Performance de mujeres mapuche en wall mapu. En referencias electrónicas

Performance en Pucará de Jujuy. En referencias electrónicas.



Performance LASTESIS Seniors, Santiago de Chile. En referencias electrónicas

Performance en Nueva Delhi, India. En referencias electrónicas.

Polifonía que permitió abandonar el papel de víctimas siempre expuestas por la prensa y la publicidad, y demostrar que tenemos el poder de denunciar y transformar las relaciones que sostienen las violencias, porque el problema no es privado solamente (principal interpretación de la performance por parte de los medios de comunicación tradicionales); el problema es el mandato de masculinidad que se reproduce pública y cotidianamente. Sistema-mundo construido sobre la base de la opresión hacia las mujeres y las comunidades minorizadas, que queremos cambiar. El discurso moral, conservador y patriarcal, sustentado en el mandato de masculinidad, que ha intentado instalarse en el siglo XXI en América Latina seguirá desestabilizándose, fisurándose inexorablemente hasta ser superado y suplantado por la liberación de nuestros cuerpos y de la tierra que les da el sustento⁵.

MÁS QUE CONCLUSIÓN, UN POSICIONAMIENTO

La propuesta del colectivo LASTESIS desborda. Así como sus integrantes no esperaron la irrupción a escala mundial que tiene su

creación, así desborda en sus posibilidades de reflexión y análisis, en las aperturas epistemológicas y prácticas que avizoran nuevas relaciones en el campo de la comunicación y en las sociedades en su conjunto. Mujeres, disidencias, comunidades minorizadas, ya no quieren ser víctimas, quieren justicia. Y eso parte por poner la responsabilidad en su lugar, es decir, en quienes aún pretenden imponer el mandato de la masculinidad y el sistema patriarcal, que sostienen los medios de comunicación hegemónicos en su viciosa relación con el Estado y el capital; en quienes reproducen moral y culturalmente patrones conservadores y opresores; en quienes quieren ejercer la violencia estatal contra algún tipo de oposición.

Por eso tantas mujeres cantan y bailan juntas para denunciar y desestabilizar este mandato, porque buscan reordenar simbólicamente las relaciones sociales basadas en el silencio, el miedo y la culpa allí en los lugares donde viven; intentan provocar un cambio cultural en la comprensión del problema de las violencias, sostenidas por quienes persisten en el machismo, el sexismo, el género binario y el señorío.

Mujeres y comunidades minorizadas que se encuentran en un acto performático para levantar un discurso ético-político que no pretende fijar identidades, lo que nos lleva a sostener que la praxis feminista tiene un carácter intercultural. Queda por hacer un análisis reflexivo de las experiencias específicas de quienes desplegaron la performance en distintos contextos culturales para aportar nuevas lecturas en esta dirección.

El uso de la performance artística como expresión colectiva, con recursos estéticos, artísticos y transdisciplinarios, es comprendida como una práctica donde el sentido-cuerpo está en el centro: “escribe con tus ojos de pintor, con oídos de músico, con pies de danzantes. Tú eres la profeta con pluma y antorcha”, nos insta Gloria Anzaldúa (1988 227). Rito que se convierte en una práctica comunicativa indisciplinada en el campo político, que seguirá rompiendo con la naturalización de las violencias y opresiones materiales y simbólicas.

En el devenir de una comunicación feminista ya instalada, nos desprendemos de la idea de la comunicación como campo de batalla; hemos sido convocadas como cuerpo individual y como cuerpo social, a desbaratar la pedagogía de la crueldad allí en los lugares donde se produce la interacción, la interlocución, los procesos comunicativos.

NOTAS

1. En relación al concepto de patriarcado, es importante señalar que las bases del pensamiento filosófico noratlántico respecto a la política, están en Aristóteles, “padre de la filosofía occidental”, que jerarquiza a quienes forman parte de la sociedad, asumiendo relaciones de género fijas, basadas en la autoridad del hombre por sobre las mujeres, los niños y los esclavos. Una propuesta política que ordena entonces el ejercicio del poder y de la sociedad, ejercicio que naturaliza la división sexual, de clase y el uso de la violencia si es necesario para mantener dicho orden.
2. Similar a la dicotomía machismo-marianismo. Sugiero un planteamiento revelador sobre ambos conceptos en la escritora chicana, Gloria Anzaldúa (1987).
3. En su sentido político-estratégico, basada en una ideología binaria de géneros.
4. En coherencia con un enfoque intercultural.
5. Procesos comunicativos en este sentido se están dando en todo el continente haciendo uso de las redes sociales: la comunicación indígena, el feminismo comunitario, la acción de estudiantes, entre otros fenómenos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABUFOM, Pablo. “La revolución de los torniquetes. La revuelta contra la precarización de la vida en Chile”. *Revista CEPA* Vol. 3 N°30 (15), Colombia (2020): 7-14. Disponible en: <https://revistacepa.net/ojs/index.php/cepa/article/view/4>
- ALONSO, Ana Jorge. “La comunicación como nexo. Repensar las preguntas para una práctica feminista emancipatoria”. *Revista de Estudios para el desarrollo social de la comunicación*, N°3 (2006): 23-38. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/281129>
- ANTIVILO, Julia. “Entre lo sagrado y lo profano se tejen rebeldías. Rupturas de un arte político en la producción visual”. *II Seminario Internacional Historia del Arte y Feminismo: Del discurso a la exhibición*. 15 y 16 de octubre de 2013. Santiago: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, DIBAM, 2014.
- ANZALDÚA, Gloria. *Borderlands / La Frontera. La nueva Mestiza*. Madrid: Capitán Swing Libros, 2016 [1987].
- . “Hablar en lenguas. Una carta a escritoras tercermundistas” [1988]. *Mujeres intelectuales. Feminismos y liberación en América Latina y el Caribe*. Comp. Alejandra Santiago, Edith Caballero y Gabriela González. Buenos Aires: CLACSO, 2017.

- BIDASECA, Karina. "Lo bello y lo efímero como configuraciones de emancipación. Una retrospectiva de la obra de la artista cubana Ana Mendieta". *Mujeres intelectuales. Feminismos y liberación en América Latina y el Caribe*. Comp. Alejandra Santiago, Edith Caballero y Gabriela González. Buenos Aires: CLACSO, 2017.
- BRITO, María Eugenia. "Género y poder en el arte chileno de la transvanguardia". *II Seminario Internacional Historia del Arte y Feminismo: Del discurso a la exhibición*. 15 y 16 de octubre de 2013. Santiago: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, DIBAM, 2014.
- BURKLE, Martha & Alicia Reigada. "Teoría Crítica Feminista y Comunicación". *Revista de Estudios para el desarrollo social de la comunicación*, N°3 (2006): 11-16. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/281129>
- CASADO, Elena. "La des-reconstrucción de la comunicación en las sociedades de la información". *Crítica feminista y comunicación*. Comp. Leyva Sánchez, José María y Alicia Reigada. Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, 2007.
- CASTELLS, Manuel. "El poder en la sociedad red". *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial, 2009.
- CEJAS, Mónica. "Desde la experiencia: Entrevista a Ochy Curiel". *Andamios*, 8 (17) (2011): 181-197. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632011000300009
- CURIEL, Ochy. "El régimen heterosexual y la nación. Aportes del lesbianismo feminista a la Antropología". *Feminismos y poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América latina*. Comp. Karina Bidaseca y Vanesa Vázquez. Buenos Aires: Ediciones Godot, 2011.
- FIGUEROA, Alexis & Fernando Tellier. *Texto, Imagen, Performance. Poéticas en desplazamiento medial*. Santiago: Lom Ediciones, 2010.
- FRABRA, Isaura. "Mapa interactivo Un violador en tu camino 2019". *OpenStreetMap*, 2019. Disponible en: https://umap.openstreetmap.fr/es/map/un-violador-en-tu-camino-2019_394247#2/11.7/12.7
- ICEI. Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile. "Libertad de expresión en el contexto de las protestas y movilizaciones sociales en Chile entre el 18 de octubre y el 22 de noviembre de 2019. Documento realizado por la Fundación Datos Protegidos y el Observatorio del Derecho de la Comunicación. Disponible en: <https://media.elmostrador.cl/2020/01/Libertad-de-expresion-en-el-contexto-de-las-protestas-y-movilizaciones.pdf>

- INDH. "Informe al 18 de noviembre de 2019". *Nota de prensa TVN*, 2019a. Disponible en: <https://www.24horas.cl/nacional/indh-entrega-un-nuevo-reporte-222-personas-resultaron-con-heridas-oculares-3734832>
- . "Informe Anual sobre la situación de los Derechos Humanos en Chile en el contexto de la crisis social. 17 de octubre - 30 de noviembre 2019". Instituto Nacional de Derechos Humanos, Gobierno de Chile, 2019b. Disponible en: <https://bibliotecadigital.indh.cl/bitstream/handle/123456789/1701/Informe%20Final-2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- KIRKWOOD, Julieta. "Feminismo y Rebeldía". *Feminarios*. Viña del Mar: Asociación communes, 2017 [1987].
- MALDONADO, Claudio. "Comunicación nomadológica. De la identidad a la alteridad". *Vivat Academia*, Universidad Complutense Madrid, N°113 (2010): 27-42. Disponible en: <https://doi.org/10.15178/va.2010.113.27-43>
- MÁRQUEZ, Francisca. "Anthropology and Chile's Estallido Social". *American Anthropologist*, 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/aman.13431>
- MARTÍN-BARBERO, Jesús. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Ediciones G. Gili S.A., 1991.
- MATTELART, Michelle. "Comunicación, interculturalidad y género: debate sobre el futuro de la humanidad. Entrevista a Michelle Mattelart". *Chasqui Revista Latinoamericana de Comunicación*, N° 116 (2011): 81-84.
- . "Mujeres y medios: Memorias de un pensamiento crítico". *Crítica feminista y comunicación*. Comp. Leyva Sánchez, José María y Alicia Reigada. Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, 2007.
- ONU. "Informe sobre la Misión a Chile 30 de octubre - 22 de noviembre de 2019". *Oficina de Alto Comisionado Derecho Humanos, Naciones Unidas*, 2019. Disponible en: https://www.ohchr.org/Documents/Countries/CL/Report_Chile_2019_SP.pdf
- PAREDES, Julieta y Adriana Guzmán. *El tejido de la Rebeldía. ¿Qué es el feminismo comunitario?* La Paz: Mujeres Creando Comunidad, 2014. Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/0B0eSNzKvGUMNaXICdE9YU1R1RVk/view?pli=1>
- REIGADA, Alicia. "Comunicación, diversidad cultural y crítica feminista". *Revista de Estudios para el desarrollo social de la comunicación*, N°3 (2006): 53-76. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/281129>
- RIVERA-CUSICANQUI, Silvia. "Sociología de la imagen. Una visión desde la historia colonial andina". *Chixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta Limón y Retazos, 2010.

- . *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones, 2016.
- VALLADARES, Jessica. "En la calle y en la casa... Aproximaciones entre activismo y producción visual feminista en Chile en las primeras décadas del siglo XXI". *II Seminario Internacional Historia del Arte y Feminismo: Del discurso a la exhibición*. 15 y 16 de octubre de 2013. Santiago: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, DIBAM, 2014.
- SEGATO, Rita. "Introducción". *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficante de sueños, 2016.

REFERENCIAS AUDIOVISUALES

- AJ + ESPAÑOL. "Lastesis en Wayúu. 'Un violador en tu camino' sigue extendiéndose entre mujeres de todas partes del mundo". Disponible en: <https://www.facebook.com/ajplusespanol/videos/600106577253542/UzpfSTEWMDAwMTUxODg2Nzk0ODoyOTE1MTUzOTIxODc4NTQx/>
- ANTEOJO ROJO PROD. "Lastesis Senior - Estadio nacional, Santiago de Chile". Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xHkK5nR3fRg>
- BBC NEWS MUNDO. "'Un violador en tu camino', de Lastesis: cómo se convirtió en un himno feminista mundial". Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=216SQqdn2Y8>
- COLECTIVO REGISTRO CALLEJERO. Performance Colectivo Lastesis "Un violador en tu camino". Santiago de Chile 25 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=aB7r6hdo3W4>
- CONFENIAE. "'Un violador en tu camino en lenguas indígenas amazónicas - Ecuador". Disponible en: https://www.youtube.com/watch?time_continue=1&v=RQOBQ8nYrH0&feature=emb_logo&fbclid=IwAR2m9VL3kf4v1DyYP2XE5GcaEboWcEIBEASXQh20_DS-1fYfLr4aCB7Gkiw
- EL PAÍS. "'Un violador en tu camino', el himno feminista llega a Nueva Delhi - India". Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=Zvgvom6djS8&fbclid=IwAR2HLuYk3bEbLkcaDI_w_4Rk0ZJjBIhn8HGjo9M9_iel-J9LUMRJ00cm4bU
- EL TRIBUTO DE JUJUY. "La intervención 'Un violador en tu camino' se realizó en Pucará de Tilcara". Disponible en: https://www.youtube.com/watch?time_continue=1&v=Kh-8CWAiCDU&feature=emb_logo
- GAM. 5ta Jornada Conversaciones Alameda Abierta: Arte Movilizado. Santiago de Chile, Centro Cultural Gabriela Mistral, 12 de diciembre de

2019. Disponible en: <https://www.gam.cl/actividades/conversaciones-alameda-abierta-arte-movilizado/>

LASTESIS. Intervención Colectivo Lastesis. Valparaíso, 20 de noviembre de 2019b.

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=9sbcU0pmViM>

LASTESIS. *Performance* en el evento Domingo Furiosa: Tarde de música y *performance* de Mujeres. Internado de Valparaíso, 2 de febrero de 2019a.

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=cjOz5EwaZn4>

LA VANGUARDIA. “¡El violador eres tú! llega a una India conmocionada por las últimas violaciones”. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/vida/20191207/472095342958/el-violador-eres-tu-india-violador-camino-las-tesis.html>

PRENSANET. “Lastesis, ‘Un violador en tu camino’ - Kenia”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=dSlyC15U7vQ>

—. “‘Un violador en tu camino’ en territorio mapuche wall mapu”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=BkFO0tklum4>

RESUMEN TV. “Mujeres mapuche en Tirúa realizan intervención ‘Un violador en tu camino’ del grupo Lastesis”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=1TbEEFxU-4c>

VTV SOMOS TODOS HONDURAS. “Hondureñas replican himno feminista ‘Un violador en tu camino’”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CzZupKAAAd0c>